
OBITUARIO ESPECIAL A JESÚS MANUEL CULEBRAS FERNÁNDEZ (1946-2024)

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Carlos Vaquero Puerta

Catedrático Emérito de Cirugía, Universidad de Valladolid.

Recientemente ha fallecido nuestro amigo y compañero Jesús Culebras Fernández. Faltaríamos a la verdad si afirmáramos que fue una gran sorpresa, puesto que muchos conocíamos que se venía enfrentando a la enfermedad desde hace ya tiempo, pero con una entereza y dignidad, que sólo los grandes hombres son capaces de hacer. Su última intervención académica fue pocos días antes de su fallecimiento, la lectura de la lección inaugural del curso académico de este año de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, porque le correspondía; y donde ya mostraba signos de que estaba perdiendo la batalla con la muerte. Sin embargo, este compromiso institucional con la Corporación, lo asumió con gran aplomo en base del cumplimiento del deber, donde nadie le hubiera reprochado si no lo hubiera realizado, pero que lo hizo todavía con gran ilusión, transmitiendo esa sabiduría mas allá de la información técnica que el siempre supo aportar. Al felicitarle por su discurso de gran brillantez de contenido, y hacer referencia al siguiente evento donde le correspondía por lógica su participación, él con gran serenidad ya me contestó un “no creo que pueda ser”.

Yo por mi parte, tuve el honor de realizar la “laudatio” en el discurso de recibimiento de Jesús Culebras como académico de Número en la Real Academia de Medicina y Cirugía, en un ya lejano año 2008. En aquel momento todos éramos más jóvenes, pero Jesús Culebras ya aportaba una brillante carrera profesional que permitía poderle realizar una intervención plagada de referencias y actos relevantes sobre su persona que adornaban su carrera. Por otro lado, la preparación de la misma me permitió conocer en profundidad el perfil de una persona que no tenía nada de convencional, que mostraba matices mas cercanos a la genialidad y por supuesto muy alejados de la vulgaridad. Su vida había estado siempre marcada por un especial dinamismo que le alejaba y distanciaba de la rutina, haciéndole formar parte de un grupo selecto de personas, necesarias en cualquier sociedad para que lo ordinario, se convierta en relevante.

Si algo podemos afirmar con rotundidad, es que Jesús no era un cirujano convencional. Es evidente que cuando alguien emite una opinión sobre una personalidad, esta va a estar condicionada por muchos factores donde el afectivo tiene una especial importancia, pero eso no nos debe de alejar en la valoración del empleo de criterios objetivos.

La validez de la profesionalidad de una persona, la aporta su curriculum, que al final es el aval que soporta una personalidad como es el caso del Dr. Culebras. Este curriculum en su caso, es realmente extraordinario, que comienza en sus primeros años de formación, continua con la especialización, sigue con su formación en el extranjero donde toma contacto con figuras emblemáticas de la medicina internacional, continua en España con su incorporación a los diferentes centros hospitalarios en especial el Hospital Ramón y Cajal y el Hospital General de León, donde es nombrado en este último, Jefe de Servicio de Cirugía, y continúa con innumerables actividades científicas que son las que marcan la diferencia entre lo ordinario y lo extraordinario.

Jesús Culebras en su faceta profesional, no se limita a su actividad hospitalaria relacionada con su puesto de cirujano, sino que se preocupa además de otras actividades que contribuyen enormemente a potenciar el Hospital General de León con un perfil fundamentalmente asistencial en otros como es el docente y fundamentalmente el investigador. Se responsabiliza de la puesta en marcha de la Unidad de Investigación de León que se ubica en el Hospital de San Antonio que forma parte del Complejo Hospitalario de León y no se limita a lo que posiblemente fuera lo más asequible y fácil de desarrollar como era la faceta clínica, sino que propone crear el soporte necesario para disponer de la experimental. Es en este momento cuando tenemos los primeros encuentros e incrementamos la relación profesional en base a valorar y contrastar los medios disponibles en nuestro Laboratorio de la Facultad de Medicina de Valladolid. Toma buena nota y vuelve a sorprender con la demostración de su capacidad para la gestión. En un corto espacio de tiempo consigue los recursos necesarios para disponer de la infraestructura necesaria que soportara una excelente área de investigación experimental. Con estos medios pronto llegaría la actividad y se realizan los primeros cursos de Microcirugía. De forma inteligente, se rodea de personal capacitado como fueron José García-Cosamalón o María Victoria Diago y un largo elenco de colaboradores, porque Jesús como excelente gestor considera que lo que es mucho más eficaz, es implicar a personas competentes en cada actividad a realizar, organizando, gestionando y dejando hacer.

No obstante, sus inquietudes, no pararon aquí y aprovecho hasta el máximo las oportunidades y posibilidades que el entorno le ofrecía, y en la ciudad de León podía disponer de esa medicina de muchas especies animales que es la Veterinaria, a nivel de su Facultad y Universidad. Aquí se mostró también muy sagaz y supo seleccionar a aquellos que pudieran colaborar en sus proyectos y estos sacar rendimiento a sus aportaciones. Su labor aquí fue intensa, tanto a nivel docente como de investigación implicándose en diferentes proyectos que aportaron los frutos oportunos. Intensas fueron estas colaboraciones y en la mayoría de los casos espectaculares sus resultados.

Una de las facetas que también supo desarrollar fue la Editorial. Independientemente de las colaboraciones en diferentes revistas científicas, que alternaba con la publicación de sus libros fue su dedicación una vez fundada, a la Revista Nutrición Hospitalaria, derivada de otro gran proyecto culminado con éxito por Jesús, como fue la creación de la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral. Concedor de este mundo editorial, por un lado, complicado y por otro de difícil progresión, él supo desenvolverse con maestría hasta lograr colocar a la revista al nivel que él deseaba de la indexación. El camino no fue fácil, pero con maestría e inteligencia y actuando de la forma y en los sitios oportunos logró su objetivo. Consiguió mantener la revista prestigiada y pudo comenzar con otro

proyecto, también fuera de la convencionalidad, porque evidentemente para lo ordinario la capacidad la tienen muchos, para lo extraordinario pocos.

A Jesús, le tocó vivir una etapa especial de la cirugía española. Por un lado, coincidiendo con sus inicios como cirujano, la técnica quirúrgica convencional estaba más o menos consolidada. Se estaba desarrollando, desde su partida a nivel experimental hasta el nivel clínico. España disponía de una red hospitalaria que, aunque con deficiencias tenía perfiles de modernidad con unos servicios quirúrgicos que no hacía mucho tiempo se habían jerarquizado. Por otra parte, se seguía manteniendo la sistemática que en décadas anteriores se había practicado de visitar servicios quirúrgicos y hospitales de referencia donde se mostraba imprescindible para aquellos que aspiraban a realizar contribuciones al desarrollo quirúrgico y no limitarse al simple trabajo rutinario, desarrollar estas estancias a veces para aprender nuevas técnicas y procedimientos y en otras ocasiones para tan solo contrastar lo que se estaba haciendo.

Además, eran años donde ya no solo era relevante tan solo el procedimiento quirúrgico o la técnica que lo sustentaba, sino también otras ciencias o especialidades complementarias que permitían optimizar los resultados del simple procedimiento operatorio. Aquí la anestesia y reanimación jugaban un relevante papel, pero también otras como la nutrición. Quizá para valorar la importancia de estos soportes complementarios, no fuera necesario ser un visionario, pero si un profesional con perspectiva de futuro con una percepción global del tratamiento del paciente y no circunscribirse únicamente al acto operatorio por importante que fuera. Jesús Culebras, disponía de la visión global para que además de ser consciente del momento que vivía poder percibir, al estar dotado de las cualidades para ello de cuales iban a ser las necesidades futuras.

Posteriormente la cirugía sufriría cambios y modificaciones tanto conceptuales como de aplicación práctica y muy especialmente con la implantación de la cirugía mínimamente invasiva y en lo que se refiere a la cirugía general y del aparato digestivo, especialmente la laparoscópica abdominal. Mientras muchos mostraron su rechazo, posiblemente por la imposibilidad de realizar las nuevas técnicas emergentes, otros y entre ellos se encontraba Jesús Culebras, rápidamente entendieron cual iba a ser el futuro, por lo menos inmediato del cirujano y de su ejercicio profesional. Rápidamente se adaptó a la nueva situación, mientras que otros permanecieron aferrados a unos conceptos y rutinas en base a planteamientos inmovilistas que con el tiempo se mostraron desfasados y apartados por otras tecnologías y en estas evidentemente Jesús, siempre se mostró abierto a adoptar, desarrollar y practicar de forma prudente, siendo siempre consciente de donde estaba el límite.

A todo esto solo habría que añadir, que cuando una persona se va, siempre deja un legado, en la mayoría de las ocasiones de gran relevancia y dependerá su valoración de la apreciación que el entorno más estrecho o más amplio realice. En algunos casos por su trascendencia, innovación o repercusión en lo que respeta al perfil profesional su impronta es reconocida por muchos. No cabe la menor duda que Jesús Culebras es una de las personas que supieron marcar una huella tan profunda y definida que va a permanecer durante mucho tiempo en el recuerdo de los que le conocieron, en los que apliquen sus aportaciones y evidentemente en la historia de la medicina.

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Pedro J. Tárraga López, Juan Solera Albero y José Manuel Juiz Gómez

Académicos de la Real Academia de Medicina de Castilla la Mancha

Temíamos lo peor desde que dejó de contactar con algunos miembros de la Real Academia de Medicina de Castilla La Mancha. La marcha no la decide uno, pero la suya nos ha sorprendido de forma inesperada.

Empezábamos a conocerle allá por 1996, en las defensas de Tesis Doctorales de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus méritos incuestionables y su amistad con el Prof. Rodríguez Montes le hacían un miembro permanente de los Tribunales. El Dr. Pedro Tarraga, el Dr. Juan Solera, el Dr. Ángel Celada..., y así hasta 25 médicos de Albacete fueron adquiriendo el Título de Doctor con la participación del Dr. Culebras en sus tribunales.

Con su don de gentes y sus indiscutibles cualidades humanas nos fue ganando en las conversaciones pre- y post- acto de defensas de Tesis y en esas entrañables comidas ya relajados donde intercambiamos cuestiones personales y profesionales.

Pronto conseguimos traerlo desde León a Albacete para darnos una conferencia en la Sociedad de Medicina y Cirugía sobre ese tema que tanto le apasionaba de la Nutrición y nos acompañó en el Museo Provincial de Albacete en 2003. No sería esa la única visita a Albacete y así vendría en otras ocasiones, como aquella memorable, en la Facultad de Medicina de Albacete, donde se le impuso la insignia de oro de la Sociedad.

El 13 de abril de 2013 la Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete realizó una mesa redonda para conmemorar el primer centenario del nacimiento del Dr. Francis Moore, por cuya obra y figura el Dr. Culebras sentía verdadera pasión y admiración. Ello coincidió con motivo de la publicación del libro "**Francis Moore: Maestro, Cirujano y amigo**", del que el Dr. Culebras es autor. En esa mesa estaban sentados a su derecha el Prof. Rodríguez Montes y a su izquierda el Prof. Virseda.



Conferencia sobre Francis Moore

El Dr. Culebras hablaba de forma vibrante de los logros de Francis Moore. En aquellos que no conocían su importancia, fue capaz de crear una auténtica necesidad de investigar sobre él, sus técnicas, sus éxitos y sus fracasos. El Dr. Culebras transmitía pasión en sus palabras, cuando nos descubrió que los nutrientes en el cuerpo humano se pudieron descubrir gracias a los isótopos radiactivos que tantos aciertos nos produjo.

Cuando conoció el interés de nuestra Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete en convertirse en Academia de Medicina de Castilla la Mancha su apoyo fue incondicional y desde la revista de la que ha sido artífice y editor, JONNPR, nos aceptó y publicó tres artículos referidos a los méritos de la Sociedad para pasar a Academia de Medicina autonómica y uno final con gran júbilo cuando por fin el Gobierno de Castilla la Mancha publicó el Decreto de creación de la Academia.



50 Aniversario Sociedad Medicina y Cirugía con Juan Carlos Ispizua y Junta Directiva

Con la alegría de ser una institución de la que ha sido partícipe continuo nos acompañaba siempre que podía. Así, cada vez que le invitábamos procuraba coger el tren desde Alicante para compartir momentos especiales con nosotros: Inauguración oficial de la Academia, Nombramiento de Académico de Honor del Prof. Rodríguez Montes.

Su última lección que recuerdo fue la *laudatio* de contestación, un 11 de noviembre de 2020 a la entrada en la Academia de Medicina del Dr. Juan Solera. Fue tan entrañable y cercano que será imposible olvidar. Gracias Jesús. Siempre estarás presente.



Medalla de oro Sociedad de Medicina y Cirugía de Albacete

Tras diagnosticarle una grave enfermedad, un hombre acostumbrado al frío de León se refugió en Alicante, con la brisa del mar. Decía que se encontraba muy a gusto con el buen tiempo dominante la mayor parte del año. Disfrutaba de sus paseos por la playa y de su incesante actividad académica en la revista que prácticamente engendró él, JONNPR.

Nos comentaba la necesidad de una armonía en el organismo para superar la enfermedad. En las muchas conversaciones durante la cuales pudimos disfrutar de su presencia, cercano, educado y culto, siempre sorprendía con alguna anécdota, con alguna historia que siempre llamaba la atención y mantenía viva la necesidad de escucharlo, porque al final se acompañaba de un aprendizaje, al menos de la vida. La actualidad científica, cultural y política siempre lo tenía interesado.



Presentación del libro 36 años en la dirección de Nutrición Hospitalaria

Hombre con una sabiduría difícil de conseguir que, con su experiencia no solo, en el quirófano, sino en la vida y unida a su cercanía, se dotó de una impronta de genio y humanidad, que hizo posible crear vínculos personales que permanecerán y trascenderán su ausencia.

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Sergio Santana Porbén

Médico. Especialista de Segundo Grado en Bioquímica Clínica. Profesor Asistente Máster en Nutrición en Salud Pública. Marianao. La Habana. Email: ssergito@infomed.sld.cu

En este camino al que llamamos vida, nos llega la estación de envejecer. Uno se da cuenta de que envejece cuando prefiere encontrar nuevos amigos entre sus contemporáneos antes que en la gente más joven buscando (aunque ello sea tal vez ilusorio) seguridad, protección y comprensión en aquellos con quienes comparte una misma historia y un mismo origen. Uno también se da cuenta de que envejece cuando sus viejos amigos (o los amigos en compañía de los cuales hemos envejecido) parten de este mundo, acentuando nuestra sensación de soledad y abandono.

Hoy se me ha revelado la noticia de la partida del Dr. Jesús Culebras, y mis recuerdos de su persona y nuestra amistad de tanto tiempo se me agolpan en mi mente y en mi corazón. Conocí a Jesús en el año 2003, en ocasión del IX Congreso FELANPE celebrado en La Habana, cuando, junto con otros españoles, asistió a esta reunión en calidad de representante de la SENPE. Para él, Cuba y La Habana fueron un auténtico, sincero y deslumbrante descubrimiento, y no cesaba de exteriorizar su euforia ante todo lo que sus ojos veían en mi país (en lo que pienso que haya sido su primera, y hay que admitir, única vez en mi país). Unos días después, coincidimos en un taller del Congreso donde varios panelistas examinamos los detalles de la provisión de los cuidados nutricionales en diferentes escenarios hospitalarios. Para ese entonces, “Nutrición Hospitalaria” (NH) era material obligado de mi consulta ante la tarea de redactar el que después sería el PRINUMA que se desplegaría por el GAN en el Hospital Hermanos Ameijeiras.

Fue reconocimiento instantáneo y mutuo. Jesús desbordaba entusiasmo, ideas, proyectos, oportunidades de colaboración, deseos de trabajar; y demás está afirmar (en pecado de vanidad) que quedé impresionado con mi exposición en el citado taller como para pedirme

que la publicara en NH. Por mi parte, yo tenía delante de mí al editor incomparable de la revista que consultaba permanentemente, y cuyos contenidos empleaba como contrapeso filosófico e ideológico de los que aparecían en JPEN y NCP.

De este encuentro brotaría una relación de trabajo y amistad que ahora ha quedado interrumpida con su ausencia. Gracias a Jesús (aunque yo siempre, por respeto, le llamaba por su apellido), NH acogió una pentalogía de ensayos con las bases programáticas del PRINUMA (que me consumió 10 años en su elaboración),¹⁻⁵ y que puede ser tenida hoy como un documento rector para la intervención y la contención de la desnutrición hospitalaria en los escenarios de prestación de salud. También en NH se acogieron otros trabajos sobre la actuación de los nutricionistas cubanos en distintas áreas de la salud como el VIH/sida,⁶ las grandes quemaduras,⁷ y la enfermedad renal crónica.⁸ En todo momento prevaleció el respeto hacia nuestros textos y la diligencia por verlos editados y publicados para el conocimiento de los lectores de NH. En este punto, me gustaría hacer saber que, tras la publicación en NH de un texto sobre la construcción de intervalos de referencia locales para la excreción urinaria de creatinina para su uso en ejercicios hospitalarios de evaluación nutricional y reconstrucción de la composición corporal,⁹ fui contactado por los investigadores del *Rosetta Study*¹⁰ del *Saint-Luke's Roosevelt Hospital Center* para que la publicación nuestra aparecida en NH engrosara los fondos bibliográficos de tal estudio.

Jesús y yo siempre discutíamos sobre las maneras de promover y visualizar mejor la producción literaria científica cubana, y latinoamericana por extensión, en los temas de nutrición clínica y hospitalaria, nutrición artificial, terapia nutricional y metabolismo. Nuestras discusiones me proveyeron el impulso final, y la determinación, para (re)abrir la RCAN Revista Cubana de Alimentación y Nutrición (tal vez emulando su legendaria trayectoria en NH). Entre los dos diseñamos y llevamos a vías de hecho una reunión de editores iberolatinoamericanos de revistas dedicadas a la nutrición clínica durante las sesiones del Congreso AANEP de Buenos Aires'2009. Bajo su influjo, me integré al equipo de trabajo de NH, y donde actué, seguido de cerca por su magisterio, como revisor, árbitro y editor. La actuación de Jesús fue también instrumental en la publicación de los resultados del Estudio Ecuatoriano de Desnutrición Hospitalaria que se completó en centros de salud de 22 (de las 23) provincias del fraterno país sudamericano.¹¹⁻¹² Más allá de estos compromisos profesionales, siempre

atesoraré su humilde pedido que glosara para NH el libro de su autoría que dedicó a la vida y obra del Prof. Dr. Francis Moore,¹³ a quien le unió una profunda y entrañable amistad hasta la muerte de aquel.

Nuestras vidas se componen de ciclos alternantes de aprendizajes y acumulación de experiencias y sabidurías. Concluido su período al frente de NH, Jesús no se abocó a un retiro pasivo y muelle. Todo lo contrario: eligió a la JONNPR como su nuevo proyecto de crecimiento y desarrollo. En este nuevo ciclo, él, yo, y el fiel acompañante y amigo Luis Vicente, continuamos publicando y visibilizando investigaciones concluidas en Cuba¹⁴⁻¹⁶ y América Latina¹⁷ sobre aquellas experiencias que no porque no concluyan con una p significativa no dejan de ser valiosos.

En varias ocasiones, Jesús me pidió que escribiera una “Carta al Director” con mis personales opiniones sobre un aspecto selecto de la metodología de la investigación y la actividad literaria científica.¹⁸⁻²¹ De esta manera, se abrían otros horizontes en la comprensión de los textos remitidos por los autores para publicación en la JONNPR, y con ello, nuevas avenidas de indagación y trabajo. Precisamente en estos días me encontraba dándole los toques finales a un ensayo sobre la importancia de los valores no positivos (en el sentido matemático de la palabra) y negativos (en el sentido filosófico del término) usando como ejemplo el desastre del transbordador Challenger del año 1986.

Me habían llegado varios rumores sobre su quebrantada salud. Jesús nunca me los compartió, tal vez llevado de su rusticidad castellana de que “la procesión va por dentro”. Seguíamos hablando de ideas y proyectos, aventuras y sueños, y un previsible encuentro en Campello (Alicante) frente al mar y una paella recién sacada del horno.

Hoy la Muerte, esa visitante que llega sin prisas, se ha llevado consigo a Jesús. Tras su partida queda un enorme legado,²² tan grande que tardaremos un tiempo en aquilatarlo en toda su dimensión y alcance. Pero tal certeza no es consuelo ante la soledad y el vacío que ahora me embargan y me sacuden.

En paz descanses Jesús: Maestro, Mentor y Amigo.

REFERENCIAS

1. Santana Porbén S, Barreto Penié J. Programa de Intervención en Nutrición hospitalaria: Acciones, diseño, componentes, implementación. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2005;20:351-7.
2. Santana Porbén S. Sistema de Documentación y Registros. Su lugar dentro de un Programa de Intervención Alimentaria, Nutrimental y Metabólica. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2005;20:331-42.
3. Santana Porbén S, Barreto Penié J. Sistema de Educación Continuada en Nutrición Clínica, Nutrición Artificial y Apoyo Nutricional. Su lugar dentro de un Programa de Intervención Alimentaria, Nutricional y Metabólica. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2009;24:550-9.
4. Santana Porbén S. Sistema de control y aseguramiento de la calidad. Su lugar dentro de un Programa de Intervención Alimentaria, Nutricional y Metabólica. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2012;27:894-907. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2012.27.3.5751>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
5. Fernández Hernández IS, Santana Porbén S. Sistema de análisis de costes; su lugar dentro de un programa de intervención alimentaria, nutrimental y metabólica. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2015;31(6):2711-26. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2015.31.6.8985>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
6. Linares Guerra EM, Santana Porbén S, Carrillo Fornés O, León Sánchez MA, Sanabria Negrín JG, Acosta Núñez N, Pla Cruz A, Coniell Linares E. Estado nutricional de las personas con VIH/Sida; su relación con el conteo de las célulasT CD4+. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2013;28(6):2197-207. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2013.28.6.6894>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
7. Miquet Romero LM, Rodríguez Garcell R, Barreto Penié J, Santana Porbén S. Estado de la provisión de cuidados nutricionales al paciente quemado. Auditoria de procesos en un Servicio de Quemados de un hospital terciario. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2008;23:354-65.
8. Ordóñez Pérez V, Barranco Hernández E, Guerra Bustillo G, Barreto Penié J, Santana Porbén S, Espinosa Borrás A, Martínez González C, Anías Martínez A. Estado nutricional de los pacientes con insuficiencia renal crónica atendidos en el programa de Hemodiálisis del Hospital Clínico-Quirúrgico "Hermanos Ameijeiras". *Nutrición Hospitalaria [España]* 2007;22:677-94.
9. Barreto Penié J, Santana Porbén S, Consuegra Silverio D. Intervalos de referencia locales para la excreción urinaria de creatinina en una población adulta. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2003;18:65-75.
10. Wang J, Dilmanian FA, Thornton J, Russell M, Burastero S, Mazariegos M; et al. In vivo neutron activation analysis for body fat: Comparison by seven methods. En: *Human body composition: In vivo methods, models and assessment* [Editores: Ellis KJ, Eastman JD]. Plenum Press. New York: 1993. Pp 31-34.
11. Gallegos Espinosa S, Nicolalde Cifuentes M, Santana Porbén S; para el Grupo Ecuatoriano de Estudio de la Desnutrición Hospitalaria. Estado de la desnutrición en los hospitales del Ecuador. *Nutrición Hospitalaria* 2014;30(2):425-35. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2014.30.2.7559>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
12. Gallegos Espinosa S, Nicolalde Cifuentes M, Santana Porbén S. Estado de los cuidados alimentarios y nutricionales en los hospitales públicos del Ecuador. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2015;31(1):443-8. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2015.31.1.8178>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
13. Santana Porbén S. Francis D. Moore, cirujano, maestro y líder [Crítica de libros]. *Nutrición Hospitalaria [España]* 2010;25(1):127-8. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2010.25.1.4634>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.

14. Santana Porbén S, Piñeiro Fernández E, Jiménez García R, Ruiz Fallas SM. Los probióticos no mejoran los beneficios de un protocolo hospitalario de tratamiento de la diarrea aguda en el lactante. JONNPR 2016;1(6):216-23. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.2016.1.6.1081>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
15. Rodríguez Peña Y, Santana Porbén S, Liriano Ricabal MR, Salabarría González JR, Valdés Alonso MC. Excreción urinaria de uratos en niños y adolescentes obesos aquejados de Síndrome Metabólico. JONNPR 2020;5(3):307-28. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.3260>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
16. Echevarría Martínez D, Kokuina H, Peña Y, Santana Porbén S, Marrero Hernández D. Sobre la capacidad discriminativa de diferentes autoanticuerpos en el diagnóstico del Lupus Eritematoso Sistémico. JONNPR 2020;5(11):1333-55. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.3657>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
17. Takemura Matsuba CS, Salas MA, López LM, Guerrero L. Estado de las actividades de Enfermería en el apoyo nutricional. Resultados de un estudio piloto multicéntrico en hospitales de América Latina. JONNPR 2021;6(9):1149-70. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.3970>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
18. Santana Porbén S. Sobre la comunicación de los resultados de la investigación científica [Carta al Director]. JONNPR 2017;2(2):41-2. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.1097>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
19. Santana Porbén S. ¿Es necesaria una Revista Latinoamericana de Nutrición Clínica y Hospitalaria, Terapia Nutricional y Metabolismo? [Carta al Director]. JONNPR 2019;4(3):398-402. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.2918>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
20. Santana Porbén S. Sobre los métodos de regresión en el análisis de la composición corporal de atletas profesionales [Carta al Director]. JONNPR 2021;6(2):442-49. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.4057>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
21. Santana Porbén S. La excreción urinaria de creatinina en la reconstrucción de la composición corporal del ser humano. JONNPR. 2021;6(5):800-8. Disponible en: <http://doi:10.19230/jonnpr.4191>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.
22. Pérez de la Cruz AJ. Historia de la alimentación parenteral; primera lección "Jesús Culebras". Nutrición Hospitalaria [España] 2010;25(5):695-9. Disponible en: <http://doi:10.3305/nh.2010.25.5.4830>. Fecha de última visita: 2 de Marzo del 2024.

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

José Antonio Rodríguez Montes

Catedrático de Cirugía. Profesor Emérito de la Universidad Autónoma de Madrid. Académico de Número de la Real Academia Nacional de Medicina de España

EN RECUERDO DEL DR. JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ, VIEJO AMIGO Y COLEGA ENTRAÑABLE

Escribir acerca de un viejo amigo y colega tras su fallecimiento siempre es triste y conmovedor; mucho más cuando es un amigo con el que se ha tenido una relación personal, académica y profesional de tantos años, como me ocurría con el Dr. Jesús Culebras Fernández. Hablamos por última vez cuatro días antes de su partida con motivo de mi nombramiento como Académico de Honor de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid cuya candidatura tuvo la generosidad de proponer y en cuyo acto iba a hacer la *laudatio*.

Conocí a Jesús Culebras a finales de los años 80 cuando recién se había incorporado a la Jefatura del Servicio de Cirugía del Hospital de León. Su talante liberal, respetuoso con las ideas y opiniones de los demás, "savoir faire", vasta cultura y nuestro interés común en determinadas áreas de la investigación quirúrgica cimentaron nuestra amistad que ha perdurado hasta el final de su vida.

En esa época tuve la percepción, constatada después, de que el Dr. Culebras era un innovador que predicaba con el ejemplo. Un joven cirujano con grandes dotes organizativas, inquietudes científicas y *ganas de hacer cosas*, formado en la Fundación Jiménez Díaz y posteriormente en la Universidad de Harvard con el eminente Francis Moore, al que invitó a León y del que llegó a ser amigo personal. Jesús logró con su actitud y a pesar de las reticencias iniciales, modificar los hábitos y rutina de sus colegas locales. Con este ánimo, durante su etapa leonesa, no solo colaboró desinteresadamente con la Universidad sino que, entre otras, organizó varias Jornadas de Nutrición Parenteral y Enteral, materia en la que era una autoridad reconocida, y dos Congresos de la Sociedad Española de Investigaciones Quirúrgicas; todo ello, sin menoscabo del Proyecto Europeo *EuroPan*, en el que participaron hospitales de diferentes países de Europa y coordinó desde León. Recuerdo cómo, a propósito de este proyecto, el Prof. Claude Ricour, reputado gastroenterólogo del Hôpital Necker-Enfants Malades de París, una de mis estancias en el citado hospital me comentó "el Dr. Culebras ha puesto a León en el circuito de la investigación clínica". Un ejemplo para sus colegas del hospital.

Hemos compartido eventos familiares, académicos y profesionales de diversa índole. Recuerdo especialmente los congresos celebrados en Marrakech, Río de Janeiro y Moscú, a este último invitados por la Profesora Popova, Presidente de la Academia de Ciencias de Rusia en ese momento, donde además de ciencia compartimos vivencias inolvidables; en Marrakech tuvo la deferencia de acompañar a tempranas horas de la mañana a varios congresistas, entre ellos a mi mujer, al Zoco de la ciudad para

observar el riego con agua mezclada con hierbabuena que causa ese olor único tan particular que se percibe al entrar y pasear por el Zoco; en Río de Janeiro comprobamos la belleza natural y las enormes desigualdades que existían en Brasil, y en Moscú, coincidimos en la fecha congresual con el asalto de los terroristas chechenos al teatro *Dubrovka*; vivimos *in situ* las inquietudes e incertidumbre generadas por el acontecimiento y la drástica solución dada al problema surgido. La visita a Moscú se vio allanada por el dominio de Jesús Culebras del idioma ruso, algo inusual entre médicos y científicos. Ante mi curiosidad por saber dónde estudió ruso, me explicó que se debió al interés de su padre, un reconocido médico internista, discípulo de Novoa Santos, que estaba convencido del predominio de ese idioma en el futuro, por lo que lo aprendió con profesores rusos blancos en la Iglesia Ortodoxa de Madrid con un pequeño grupo de alumnos y como monaguillo del Padre Rafael Ivanidski y como anécdota me comentó que actuó como tal en la misa de celebración de la mayoría de edad de Simeón II de Bulgaria.

Persona generosa, gran amigo y altruista colaborador, Jesús Culebras siempre participó en cuantas actividades le solicité, particularmente en la docencia de cursos de doctorado impartidos en la UAM sobre "Nutrición y Cirugía", actividad por la que fue nombrado Profesor Honorario, así como al formar parte de tribunales de tesis doctorales, siendo un asiduo miembro de los mismos. No olvidaré sus reflexiones, poco después de serle diagnosticada una enfermedad compleja, en una íntima conversación que mantuvimos acerca de la vida y la muerte en su coche al finalizar la defensa de una tesis doctoral.

Me acompañó en todos los actos académicos relevantes, me invitó a participar en los que organizaba y siempre tuvo deferencias hacia mi persona. En una conversación inolvidable me comentó emocionado que había conocido a la Dra. Ángeles Franco, una brillante radióloga a quien dirigimos su tesis doctoral, y que ha sido su ángel, estímulo y soporte estos últimos años. Más de una vez se lamentaba de "no haberla conocido antes".

Es difícil expresar en unas palabras las vivencias, sentimientos, afectos y anécdotas compartidas con Jesús Culebras, no obstante, su recuerdo me acompañará siempre por su calidad humana, generosidad y talante personal.

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Francisco J. Sánchez-Muniz

Catedrático Emérito de Nutrición. Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid y Académico de número de la Real Academia Nacional de Farmacia, España

Salva, los camino a veces se hacen estrechos, pero siempre hay flores.

A JESUS CULEBRAS.

Hace nada se me murió un amigo.

Alguien que sabía

donde terminaba su camino.

Lo llenó de esperanzas

e hizo fácil la ilusión

de romper viejos paradigmas.

Estaba la ciencia coja, anulada

por símbolos y probabilidades,

y le dio luz,

puso esperanza,

cambió la mirada.

Jesús se llamaba

y estaba enfermo,

y él lo sabía como nadie,

mejor cada día.

Hablaba con su destino,

cada día muriendo un poco,

volando en su camino

hacia un mundo nuevo

donde escribir será fácil,

donde el abrazo

quedará permanente.

Me lo encontré en mi camino

no hace mucho y

puso nidos y pájaros

y amistad

y nuevas veredas

por donde correr y ver.

Gracias Jesús. Hablamos.

Voy andando, voy corriendo.

DEP

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Luis Vicente Vacas

Editor emérito de Journal of negative and No Positive Results (JONNPR)

He recibido con gran pesar la noticia del fallecimiento de Jesusito como yo le llamaba cariñosamente, y es que hay noticias que por mucho que sean esperadas nunca son bien recibidas.

No quiero hablar aquí del Jesús científico, ni del Jesús médico, ni del Jesús académico, ni del Jesús profesor, hay otros que han conocido esas facetas mejor que yo y por lo tanto son voces más autorizadas que la mía. Hablaré del Jesús Director de Revistas Científicas.

NUESTROS TIEMPOS EN NUTRICIÓN HOSPITALARIA

Mis primeros contactos con Jesús se producen en 2010 cuando empiezo a colaborar con Grupo Aula Medica que era en ese momento la editorial que publicaba entre otras Nutrición Hospitalaria que dirigía Jesús Culebras, he de decir que en ese momento yo no tenía la menor idea de la edición de Revistas Científicas ni del mundo editorial en general, todo lo poco o mucho que se ahora lo aprendí de él.

Nutrición Hospitalaria era por aquel entonces una revista consolidada y de renombre, comenzaba su 25º año de publicación continuada y tenía su factor de impacto estando indexada entre otras Bases de Datos en SciELO. Mis primeros contactos con Jesús no fueron todo lo agradables que fueron posteriormente, me pareció una persona exigente y distante, me equivoqué, no en lo de exigente (tenía que serlo), pero si en lo de distante.

Como ya he dicho antes, yo desconocía el mundo de la publicación de Revistas Científicas, pero puede ser que fruto de mi formación ingenieril o por los múltiples cambios de entorno en mi vida profesional me gustaba aprender, y aprendía rápido. Así que poco a poco me fui ganando su confianza.

El punto de inflexión en nuestra relación se produjo cuando a Jesús se le diagnosticó su enfermedad, momento que coincidió con el cambio de la vieja plataforma informática de Nutrición Hospitalaria a la nueva OJS. Tras su ingreso hospitalario Jesús estaba débil y no se encontraba con fuerzas para entender el funcionamiento de la nueva aplicación, por lo que me pidió que acudiese a su casa para explicarle el manejo de la misma. Lo hice encantado en varias ocasiones, pero no se si por mi poca

capacidad docente no conseguí que fuese capaz de conocerla totalmente, así que llegamos al acuerdo tácito de que yo operase en su nombre, es decir, yo le enviaba los artículos recibidos, él me decía si debían ser aprobados o no, así como los revisores a los que debían enviarse, yo me encargaba de plasmar en la Aplicación todos los pasos que él quería dar haciéndolo en su nombre.

Poco a poco establecimos una relación más personal en nuestra relación tanto epistolar como telefónica. Llegue a ir en algunas ocasiones en verano al chalet de Cercedilla donde tras hablar un par de horas de la revista nos relajábamos con un baño en la piscina y tomábamos el aperitivo y la comida hablando largo rato de temas personales y haciendo competiciones sobre quien tenía mas nietos. Junto con el crecimiento de este contacto personal en el que se derrumba el nivel distanciamiento creció su nivel de exigencia y fue capaz de sacar lo mejor de mí en lo profesional, buena prueba de ello fue el crecimiento en cifras de la revista.

Como ya he dicho, nuestra relación comenzó en 2010, en ese año publicamos 6 números de unos 30 artículos.

En 2015 año en que la SENPE (propietaria de la revista) y último año en que Jesús dirigió Nutrición Hospitalaria (del porque podríamos hablar largo y tendido) publicamos 12 números de más de 60 artículos.

Me gusta pensar que este crecimiento fue posible entre otras cosas por la confianza que Jesús iba adquiriendo en mi trabajo, pero posiblemente el motivo fue que los autores confiaban en el prestigio de la revista y de su director

LA ERA DE JONNPR

Llegamos así al año 2016, tras dejar Jesús la dirección de Nutrición Hospitalaria y Grupo Aula Médica la publicación de la misma, nuestros contactos pasan a ser puramente personales para preocuparme por su salud y hablar de nuestras familias.

Hasta la Semana Santa de 2016 en que recibí la llamada de Ismael San Mauro (antiguo conocido por ser prolífico autor de Nutrición Hospitalaria) quien me propuso la creación de una nueva revista. En una reunión con Ismael, éste me explica la idea de Journal of Negative and No Positive Results (JONNPR).

Tras elaborar una propuesta económica para la nueva revista decidimos su puesta en marcha a falta de un pequeño detalle clave, su Director. Le hablé a Ismael de Jesús y decidimos que yo le intentase convencer para aceptar el puesto.

Hable con Jesús y le presente a grandes rasgos el proyecto, he de decir que al principio se mostró reacio, pero yo ya le conocía lo suficiente como para estar seguro de que sus inquietudes le llevarían finalmente a aceptar el resto.

Tuvimos los tres una reunión en la que Ismael le dio todos los detalles sobre la nueva revista. A la salida de dicha reunión Jesús me confesó que estaba dispuesto a asumir la dirección de JONNPR.

Y así empezó esta nueva etapa de nuestra relación, en la que los contactos personales y profesionales se entremezclaban. En la Figura 1 se puede ver a los Tres Mosqueteros de JONNPR en una reunión en 2017.



Figura 1: De izquierda a derecha Ismael San Mauro, Luis Vicente y Jesus Culebras

Y en dos meses estábamos publicando el primer número en Junio de 2016. No faltaron artículos gracias a los múltiples contactos de Jesús con autores de contenido científico incluidas sus propias aportaciones.

En estos años, Jesús me contagio el gusanillo de las publicaciones y durante este periodo escribí varios artículos para la revista, si bien su contenido fue de carácter editorial y/o estadísticas de la publicación. Jesús ha seguido siendo el Director de JONNPR hasta su fallecimiento.

EPÍLOGO

Durante estos años Jesús ha sido para mí, director, maestro y amigo.

He disfrutado de su confianza y de que se refiriese a mí en su libro sobre Nutrición Hospitalaria: *Vicente Vacas es considerado por nosotros el “hombre orquesta” de la editorial en estos últimos tiempos en que todo el proceso se ha tornado electrónico, al ser la persona que aportaba soluciones a todo en tiempo record. Con Vicente conseguimos dar la máxima diligencia a la revista.*

Ahora nos toca despedirnos de él, aunque nunca le olvidaremos. Nos queda pendiente esa paellita a la que insistentemente me invitabas y que fuimos retrasando por mis circunstancias personales de los últimos años.

Nunca te olvidaré Jesusito.

Un abrazo para Ángeles, tus hijos y tus nietos.

Descansa en paz

In Memoriam JESÚS CULEBRAS FERNÁNDEZ

Ismael San Mauro Martín

Director y fundador de Journal of Negative and No Positive result (JONNPR)

Es difícil comenzar a escribir con la admiración y sentimiento que guardo hacia Jesús. Quien me iba a decir que, tras el inicio de mi carrera investigadora, debutando en la revista del Dr. Culebras, *Nutrición Hospitalaria*, descubriría a un genio, un investigador y médico brillante como para llevar una revista española en el área de nutrición, a ser la más relevante del panorama hispanohablante en el mundo. Frustrado por la complejidad de publicar en revistas de alto impacto, de un sistema de revisión cuestionable, altas tasas de publicación, el incremento exponencial de revistas depredadoras, el auge del *open access*, y especialmente, con la mirada a otro lado de hipótesis abandonadas en proyectos de investigación, resultados no utilizados porque no eran significativos y una ciencia poco transparente, me convencí de que debíamos crear una revista científica. Pero, ¿Con quién podría hacer semejante locura? Pues con el mismísimo Dr. Jesús Culebras, después de más 35 años al frente de *Nutrición Hospitalaria*, y en lugar de jubilarse y retirarse a disfrutar de su merecido reconocimiento, se embarca conmigo y con Luis Vicente, en una revista científica *open access*, de resultados negativos y no significativos.



Figura 1: De izquierda a derecha Ismael San Mauro, Jesus Culebra y Luis Vicente

Siempre recordaré con cariño y admiración, aquellas anécdotas e historias en nuestros encuentros, reuniones y llamadas, sobre las revistas en plural, y en particular sobre Nutrición Hospitalaria (la que pasó de 60 publicaciones al año, hasta más de 600 en los últimos antes de la salida de Jesús; que consiguió cuartil dos (Q2) en nutrición, que estaba muy orgulloso y firme defensor de permitir publicaciones en habla hispana; y que cual visionario, abrió a investigadores chinos una revista que a nivel internacional consiguió llevar a la cúspide). Por supuesto, su visión crítica al mundo de las revistas, investigadores, ciencia y su impacto o métricas: factor de impacto, índice H, etc. Dejas un legado difícil de alcanzar, espero que allá donde estés, sientas el calor del cariño, reconocimiento y admiración que dejas.

Ha sido un privilegio y un honor, cabalgar este camino a tu lado: mentor, compañero, director,

Descansa en paz.